

Abu reina

*Mural a 33 pedazos para Lynndie England
una muchacha cualquiera*

Alejandro Bruzual

*El espectáculo... es vida concreta
de todo lo que se ha degradado en universo especulativo.*

Guy Debord (1967)

*Al menos, agradecámosle a Lynndie England
el haber mostrado el verdadero, perverso y pornográfico rostro de esta guerra,
antes que los aduladores medios de información
la releguen a los desechos de la historia.*

Douglas Herman

Veterano de la Fuerza Aérea de EU

www.strike-the-root.com/4herman/herman22.html

Introito

Sombras, sólo sombras

Cierto sentido vivencial priva en este libro, no obstante la distancia que me separa de los hechos. Tengo conciencia de los límites que la presencia apabullante de los medios de comunicación impone a la experiencia, pero también de las potencialidades críticas que esconden. El haber estado viviendo en los Estados Unidos durante la segunda guerra de Irak hace que estos textos, también redactados allí (principalmente en el año 2005), cobren una cierta relación que, como se verá en su lectura, no es tan indirecta. De eso se trata, de gente cualquiera que pasa a nuestro lado, gente similar a la que vemos cruzar una calle o beber una cerveza en un bar, gente que quizás hasta conozcamos o creamos conocer, y que nos roza con responsabilidades que parecían ajenas. Según un azar dispuesto y dirigido, cada vez con mayor claridad y menor eventualidad, todo se transforma en lo que ahora conocemos con nombres, rangos y un conjunto de fotos. Algo de contingencia, pero también de especificidad, recorre este libro. Si está cerca de ser una denuncia más del tiempo que nos tocó vivir, no es simplemente una catarsis cualquiera.

También esta vez pude haber hablado de otros temas, similares o equivalentes: Guantánamo, tan cerca, Israel contra el mundo árabe, la supervivencia de la segregación y el racismo en una cotidianidad que la vela pero que no la elimina. Todo se siente latir fuertemente a nuestro alrededor. Pero fue éste el tema escogido. El país de las cárceles más pobladas del planeta –lo que dirá mucho de la sociedad que las engendra–, ahora las exporta y la impone como una forma de comportamiento determinado por la fuerza que representa, forma explícita de relacionarse con el mundo.

La guerra, que comenzó en marzo del 2003, llevaba más 3.000 muertos norteamericanos a finales del 2006, mientras que la cantidad de iraquíes variaba entre 150.000 y 650.000, según la fuente que lo adivine.

Y los números siguen creciendo desde entonces, en miles, en cientos de miles. La diferencia de estos –que son vidas humanas, como la tuya o la mía, lector–, habla de un saldo que jamás dará cuenta de las injusticias acumuladas, otras más para la trágica memoria de una modernidad prepotente y asesina. La humanidad entera también está involucrada.

Son tantas las posibilidades de este libro, que podría no tener fin. Los hechos conocidos de la prisión de Abu Ghraib son, simplemente, una forma de resumir algo que se hace característico, y que se nos muestra como si no fuera incongruente con lo que se dice defender. Pensar esta sociedad que se ofrece a sí misma como modelo, y pensar lo que sucede y sigue sucediendo desde la literatura, modulando palabras que pueden llegar a otros, aunque las rechacen, es una pretensión de darle voz y permanencia a los hechos, sumar resonancia, más nada pretenden estas imágenes. Literatura, pero también compromiso consigo misma. Muchas otras imágenes pueden sumarse, y se siguen sumando en el vesánico proceder de esta guerra. Sí, existen en voces diversas, en modos diversos, no hay duda, cada vez son más. Nosotros nos detenemos en 33 pedazos, porque es el número que construye otro infierno, y es un discurso fragmentario, de un hecho preciso que delata lo cierto de esa guerra, porque son muchas otras las atrocidades que pudieran ser referidas, imposibles de abarcar. Pero una vez terminado nuestro trabajo, decidimos agregar una imagen más, como conclusión de esta introducción, tentados por las palabras de uno de los mayores responsables de los hechos, Donald Rumsfeld, en su primer discurso luego de ser retirado como Jefe del Pentágono. Allí se ratifica lo paradójico como la manera más eficiente de definir las condiciones fantasmales de esta batalla contra la vida: “Nuestro país no tiene experiencia en intentar imponer control y nuestra voluntad sobre extremistas despiadados, violentos, que no tienen ejército, que no tienen armada, que no tienen fuerza aérea y que operan en las sombras”. Sombras, solo sombras, donde intentan acabar con esa nada, que somos todos.

Alegoría

Lynndie a los 21 años
concibió
y fue madre.

Lynndie England
una muchacha cualquiera
hija de un trabajador ferroviario
criada en un campo de remolques
en Fort Ashby

Between a sheep farm and a saloon.

Allá, en Abu Ghraib
entre sonrisas y excitada
bañada por la saliva de los perros
en las fotos del deber cumplido
con cierta intimidad
Charles
su *boy-friend* y jefe militar.

El niño nació en Fort Bragg
North Carolina
para ser exactos.

El amor por los animales

Ella ama los gatos.

Ella ayuda a sus hermanas.

Ella no llevaría ni a un perro por la cadena.

En realidad hace tiempo que no sonrío.

Ella solo seguía órdenes:

Capitán Donald J. Reese, comandante del Batallón de Policía Militar 372
Brigadier General Janis Karpinski, comandante de Abu Ghraib
Consejero de la Casa Blanca, Alberto González
Lugarteniente General Ricardo Sánchez, comandante de la invasión de Irak
Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld
Vicepresidente, Dick Cheney
Presidente, George W. Bush.

No ella no

ella ama los animales.

Abd

Abd
no dice nada y nadie le pregunta.

El traductor le ordena
a Abd
que se masturbe
delante de Lynndie
que se toca los senos.

Abd teme por sus hijos
Abd no se excita
Abd no puede.

Lynndie ríe
y el soldado le pega
a Abd
que sólo pretende.

Abd
simplemente pretende
porque teme por sus hijos.

Profesiones

Ingresaste a la Armada a los 17
todavía en la escuela
con ansias de ponerte traje de campaña.

Qué poca distancia hay
de la planta procesadora de pollos al Batallón de Policía Militar 372
de Cumbeland, Maryland, a Abu Ghraib
qué pocas son las distancias
entre los hombres.

Pudiste ser meteoróloga
Lynndie
y ver las estrellas
pero fuiste a cazar terroristas
y a hacer pozos en el desierto
para vengarte

 cuanto antes
cuanto antes
de la vida que quedaba afuera
de todo lo que quedaba
fuera
 cuanto antes
 mejor.

Manual de instrucciones

El General de División Abed Hamed Mowhoush murió asfixiado mientras lo interrogaban.

Frank Spinner lo niega:

“Sufría de arritmia cardíaca
y no aguantó el estrés del interrogatorio”.

El suboficial mayor Lewis Welshofer Jr. está acusado de su asesinato.

La fiscalía dice que Mowhoush fue maniatado, introducido en un saco de dormir y que murió con el oficial sentado encima de él.

También se usó cable eléctrico, pero no se especifica cómo.

Patria

Lo que duele
Lynndie
es tu ser cualquiera
tu caminar
falso, sencillo y retórico
tu bolso de mano
tu pantalón modelo
tus sandalias golpeando el suelo con indolencia.

Lo que duele
Lynndie
es verte en cualquier esquina
riendo sin importancia
tus gestos afectados
tus *piercings*, tus zarcillos, tus tatuajes
un cigarrillo pendiendo de tus labios
en pose fatal vista en películas viejas que no aprecias
como un Bogart femenino
que en tus fotos aparece con espontáneo desprecio.

No es de otro mundo de lo que hablas
Lynndie
no es otro el cielo en que te mueves
un *reality show*
si hubieras podido, televisable
tu sonrisa, tu cigarrillo, tu uniforme de soldado
el perro rebelde de la correa
a little pet
o quizá menos
para llevarlo a beber
la última sangre menstrual que tendrías por esos meses.

Pienso en tu orgasmo
Lynndie
no lo puedo remediar
sin entender cómo tú sí podías
excitada delante de esos presos
que tan poco
y tu sonrisa tanto
que duele
Lynndie
que duele en lo más cotidiano de toda sonrisa.

Lynndie
es lo banal
lo que duele
el odio pero no la risa
lo *cool* más negro que lo negro
lo *neat*
lo muerto entre los muertos
la diversión de la guerra
y tu terror
de verle la cara a un hombre
que cree en algo
y tú
tan vacía
tan sola en la patria que te condena.

El desesperado virgen de Whittier High School

Charles A. Graner Jr.
nacido en 1968
en Skyvue Drive
en el tope de una colina de Whittier
suburbio de Los Angeles.

Lo llamaban Chuck
el “desesperado virgen” de Whittier High School
más actor que militar.

En High School:

Student Council
Student Council Executive Board
Drama Club
Math League.

Deja la Universidad de La Verne por los Marines
y se tatúa un águila en su *buttock*.

Se casa, se divorcia y sirve en la Operación Tormenta del Desierto.

Trabaja en el campo de prisioneros más grande del Golfo Pérsico.
Trabaja como guardia en la prisión en Pennsylvania.
Trabaja en el State Correctional Institution de Greene
donde el 98 por ciento de los presos son negros
y todos los guardias son blancos
según *Los Angeles Times*.

Autor de una broma inocente
pone una hojilla en la comida de un convicto.

Es reservista cuando va a Irak en mayo de 2003
a formar parte del Batallón 372 de la Policía Militar.

Autor de la pirámide de prisioneros desnudos
Charles abraza a Lynndie
posa riendo al lado de Mnadel al-Jamadi
prisionero muerto
con los ojos tapados con adhesivo vulgar.
Charles fotógrafo
pega, ríe y grita:

Fucking fags...
Are you guys fucking in there?

Obliga a los prisioneros a masturbarse.

Obliga a Noor a desnudarse.

Obliga a Ameer al-Sheikh a comer cochino y beber alcohol.

Charles "Chuck" Graner

el desesperado virgen de Whittier High School.

Cosas de familia

Fort Hood, Texas
militares con experiencia
son los hombres del jurado.

Usan chaqueta y corbata
verde militar
botas y boina negras.

Ningún superior fue inculgado.

Charles A. Graner Jr.
se casó con otra guardia de Abu Ghraib
Megan Ambuhl
quien lo esperará diez años
con resignación.

Oración

Recordémoslos, Señor:

Armin Cruz
Javal Davis
Lynndie England
Ivan Frederick
Charles Graner
Sabrina Harman
Roman Krol
Jermy Sivits

Para Alberto González hay tortura si hay daño o trauma emocional permanente.

Para Lynndie era una distracción más de los guardias.

Para Charles, necesario para el legítimo entrenamiento de los soldados además del uso planificado de la fuerza
(*"I documented it"*).

Para el agente especial Paul Arthur sólo fue un juego.

Para el mayor General D. Geoffrey D. Miller, comandante de la prisión de Guantánamo, es un esfuerzo esencial y estratégico de interrogatorio.

Recordémoslos, Señor.

Justificadas

Seguir odiando
es una manifestación que te permites.

Aunque un acto de amor nunca esté de más
como una orden
–habrás pensado–.

La historia las justificará, sólo hay que esperar, Charles.

En Dachau
las vi también
presos asfixiados por científicos diligentes
sin tu sonrisa
ni la de Lynndie
y el montón de cadáveres todavía vivos.

Esa sonrisa
displicente y cariñosa
te condenará y condenará
no a diez años
no a tres años
sino al recuerdo de una civilización que pudo ser distinta
y esa espera
 los espera.

Justificadas están
no lo dudes.

Niños de Baiyi

Niños de Baiyi,
en el norte de Irak.

Fuentes policiales en Tikrit informaron
que tropas estadounidenses detuvieron a cinco niños
sospechosos de actos terroristas.

Niños de Baiyi,
en el norte de Iraq.

Alfabetización

Cinco profesores y un humilde chofer
fueron ejecutados en el aula vacía
de la escuela de Iskandariya.

En Babel
el portavoz del gobierno dijo:

“Eran terroristas en uniforme de policía”.

Diálogo

Aaron Glantz entrevistó a Alí Hussein
de 15 años
en la puerta de su casa
con un balazo en el vientre.

“No tengo nada que decirle a los estadounidenses.
Es sólo entre ellos y Dios”.

En las calles de Faluya

Abu Aziz
vio vehículos blindados
atropellando a su gente
en las calles de Faluya.

Abdul Razaq Ismail
dijo que nadie enterraba a sus muertos
por temor a los francotiradores.

Y los cuerpos flotaban en el agua
del mismo Éufrates
donde Gilgamesh intentó ser eterno.

En Faluya,
también en las calles de Faluya
se llora a los muertos.

Sentencias

General John Abizaid, jefe del Comando Central de Estados Unidos, y el general George Casey, comandante de las fuerzas norteamericanas en Irak, hablan con Bush.

Luego Bush habla con el mundo:

Los iraquíes ser quieren fracasarán ser libres ser los iraquíes quieren terroristas ser iraquíes quieren ser libres quieren ser iraquíes fracasarán quieren ser iraquíes libres quieren terroristas ser iraquíes quieren los quieren iraquíes libres fracasarán quieren ser libres, sentenció.

Quieren ser iraquíes ser fracasarán quieren ser terroristas quieren los ser iraquíes los iraquíes fracasarán quieren ser ser iraquíes ser libres quieren libres ser los terroristas, sentenció.

muchacha cualquiera

el autobús recorre la distancia de la lluvia.

Lynndie
con tu falda a medio muslo
mientras te secas los zapatos nuevos
y te llevas las manos a la boca
mordiéndote infantil los dedos.

sin deseos
muchacha cualquiera
universitaria
Cheerleader, Homecoming Queen, Dance Squad
miembro de Phi Kappa Theta
u otras letras que inventas
Ku Klux Klan
cosas que se parecen.

y quizás
hasta hayas intentado hablar español
y dijeras
sin corregirlo nunca
con el mismo desgano:
me llamo es Lynndie
me llamo es Lynndie
me llamo es Lynndie.

muchacha cualquiera
que vuelve el rostro
mirando la lluvia
hablando por teléfono con mirada vacía y palabras soeces
y tus amigos esperan
y te muerdes los dedos con sabor a barro.

sin ademán
sin gesto
lejos del anacronismo banal
entrenada en tus derechos
y quién te viera
libre
mojándote el pecho en un bar de Oakland o Shadyside
por unos tragos que te celebran
y te aplauden
Lynndie
muchacha cualquiera.

quizás exagero
no tienes tetas para eso
pero igual
intentarías, reirías
la libertad de una noche
y un amante pasajero.

prendes el cigarrillo con el mismo gesto
y caminas con el mismo ademán
y te ríes
imitando un tic
que nada tiene que ver con tu uniforme nuevo.

al otro lado del bar
sin que nadie lo sepa
ni pueda imaginar siquiera
adivinar, intuir
envidiar es la palabra
que serás tú
cancerbera
atando por el cuello a un hombre
desnudo
que creía en Dios.

Niger

Qué otro nombre podías, mejor, más propio
niger niger niger
no importa lo que digan
y entre las rejas, una mano sigue las cuentas de su plegaria.

Cómo comprender
que todo puede volar de una sola palmada
como si fuera parte del Apocalipsis
porque una dignidad
y otros sufrimientos
fueron desclasificados para ponerlos de su lado.

Es la historia que no aprende nunca.

Cuán más lúcida sería la vida
cuántos dolores se hubieran evitado
si no hubiésemos sabido
simplemente
nombrarlos.

Y ellos eran hombres de pocas palabras
y la tuya no estaba entre ellas.

Mapa

Abu Ghraib
a 32 kilómetros al oeste de Bagdad
(o 20 millas, si se quiere).

Abu Ghraib al este de la provincia de Ar Ramadi
donde el Tigris y el Eufrates acercan sus aguas
como venas de un corazón enfermo.

Abu Ghraib
ombligo oscuro de un dado plano.

Abu Ghraib
donde Saddam torturó y mató
con armas que no eran suyas.

Abu Ghraib
prisión mayor
construida por ingleses *in the 60's*
con más de un kilómetro cuadrado de área
(o 280 acres, si se quiere).

Abu Ghraib
destinado a crímenes especiales
y para el resto:
Camp Bucca en Umm Qasr
en la frontera con Kuwait
Base de la Fuerza Aérea de Talil al sur de Bagdad.
Al-Kadhimiyya destinado a mujeres
Al-Karkh, para jóvenes
Al-Rusafa, Al-Diwaniyya, Ashraf Camp
o los centros de detención de Tikrit y Mosul
(*Detention Facilities*, si se quiere).

Abu Ghraib
simplemente
Abu Ghraib.

A tres columnas

El parte estadounidense fue escueto:
Las tropas penetraron en la ciudad
para detener a un colaborador de Al Sader
quien cuenta con millones de seguidores entre los más pobres.

A la una de la madrugada del domingo
la columna fue atacada durante hora y media
perdiendo la vida ocho milicianos.

Amer al Husainy, portavoz de Al Sader, dio una versión distinta:
Tres columnas de blindados entraron por tres zonas del barrio.

“La gente salió de sus casas para ver lo que pasaba
y ellos dispararon. Cinco de los muertos son civiles”.

Pitcher de cerveza

Tan lejos de Kansas
y las chicas
clavando dardos en la pared del bar
mientras beben un *pitcher* de cerveza.

En la televisión
el juego de fútbol americano ruge con furia fanática.

Y el carro se acerca
como si se alejara de Kansas
y Bagdad en ruinas.

La policía dijo que era una familia
que se acercó mucho al convoy estadounidense.

Murieron:

el padre, la madre
el hijo de 13 años
y la hija
sólo de nueve.

Una mujer en Tel Afar

En Tel Afar
el miércoles 27:
una mujer, siete muertos y 36 heridos.

En Tel Afar
destruida por el ejército invasor
la población civil había abandonado sus casas.

Eran reclutas buscando empleo
a 420 kilómetros al noroeste de Bagdad
a 150 kilómetros al este de Siria
a las 10 en punto y a pleno sol.

El mayor Jamil Mohamed Sadr
recuerda
que nunca las mujeres
si acaso
en la ciudad de Haditha
al occidente de Bagdad
donde dos murieron para matar a tres soldados norteamericanos.

En Tel Afar
todos aspiraban a ser del ejército.

Entre Mosul y la Siria de los abedules
pero en Irak hasta los muertos insurgen.

Más allá
al norte de Bagdad
una mujer vestida de hombre
se inmoló entre reclutas
en Tel Afar a pleno sol
en Tel Afar.

2.000

Dijo el Presidente:

Contra el terrorismo permitirán elecciones crear perdido contra el terrorismo de elecciones perdido mejores aliado contra algunos perdido el terrorismo hombres crear y aliado mujeres de elecciones contra el terrorismo permitirán aliado nuestra nación perdido contra perdido en crear la guerra.

Cada uno crear aliado contra permitirán ellos perdido ha dejado aliado atrás familias crear enlutadas y crear seres amados aliado enlutadas.

Cada vida enlutadas aliado contra enlutadas el terrorismo vida crear rompe elecciones vida enlutadas corazones contra enlutadas vida el terrorismo crear aliado.

La mejor vida contra manera permitirán enlutadas de enlutadas honrar el sacrificio de manera vida crear perdido contra manera el terrorismo aliado vida aliado perdido permitirán tropas crear contra el perdido aliado contra elecciones enlutadas crear es completar vida enlutadas crear misión contra enlutadas aliado vida manera terror terrorismo.

Declaración

Se declara culpable de “actos indecentes”
y su declaración queda del lado de la decencia

De cuántos lados
-pregunto-
de dónde:

confesión
intimidación
desafío.

Imposibilidad de la inocencia

Si hubiera sabido
que Enkidú era un hombre como ellos
que corría desnudo sin vergüenza
alegre
entre animales
y Gilgamesh herido por la conciencia de la muerte.

Si hubiera sabido
que por esas aguas hace ya siglos
viajaron embajadores de paz y de guerra
con frutas esmaltadas y mensajes
inscritos en lenguas de barro cocido.

Si hubiera sabido
que arpas y laúdes se posaron
sobre sus arenas
y que los jardines cantaron
al paso del viento
donde hoy brilla con su rumor el desierto.

Pero no, sólo hubo tiempo de creer en la grandeza
hacerse gloria, y gloria joven
y ver pasar muertos infelices con miradas abiertas
tan parecidos a otros muertos de nombres impronunciables
seres impronunciables
que sólo ayer
fueron padres e hijos
amantes risueños
que bebían té y recordaban los bailes de sus ancestros.

De qué vale
si una vez más la cantidad no fue suficiente
y tuvo que excitarse entre ellos
confundir el sudor entre sus piernas
la gota menstrual con que bañó el Corán
la sonrisa a la cámara
y la foto
dedicada a un alguien que hablará de estas cosas con vergüenza
alguien
que habrá compartido malamente con ella
una cama ocasional
alguien
que nunca supo la imposibilidad de su inocencia.

Dinamarca

Hay algo mongoloide en tu cara, Lynndie
que me perdonen esos muchachos inocentes
pero faltan términos
médico
 -psicológico
 -criminales.

Si por lo menos eso lo justificara, pero tu normalidad es de piel reseca.

Y Dinamarca no huele a podrido, Lynndie
todo huele
todo duele.

Calendario

En Basora
el ejército británico
ataca una comisaría para liberar a dos soldados de élite.

En Londres
justifican la acción:
habían sido entregados a milicianos del ejército del Mahdi.

En Basora
Al Sader cuenta con miles de partidarios.

En Londres
Tony Blair desmiente el retiro del Reino Unido:

“Completaremos el trabajo
traeremos las Naciones Unidas a Irak
construiremos la democracia con ejército y policía.
Sólo la fortaleza de esas capacidades
y ningún otro calendario”, precisó.

To do this and to do that

Degradación además de sueldos y beneficios.

Sabrina Harman, 27 años, 6 meses de prisión
hija de un detective de homicidios
manager de una pizzería en Virginia
no sabía de leyes internacionales sobre prisioneros de guerra.

Javal S. Davis, 28 años, 6 meses de prisión
atleta y futbolista
estaba estresado por exceso de trabajo.

Jeremy C. Sivits, 25 años, un año de prisión
autor de fotos y torturas.

Ivan “Chip” Frederick II, 38 años, 8 años de prisión
setenciado por poner cables eléctricos en el cuerpo de los prisioneros.

Roman Krol, de origen ruso
23 años y 10 meses de prisión
los obliga a arrastrarse por el piso
pegándoles con una pelota de goma.

Armin Cruz, cubano-americano
24 años y 8 meses de prisión
héroe según su abogado
condenado por maltrato y degradación de los presos.

Lynndie:

*“We think everything was justified
because we were instructed
to do this and to do that.”*

Charles
acusado por abuso sexual, físico y psicológico
tortura, sadismo y crímenes de guerra.
crueldad, no protección y maltrato a detenidos
cargos por ofensa, indecencia, adulterio y obstrucción de la justicia.

En Ramadán

No sé cuántas
pero fue durante Ramadán
—dijo el detenido—
como si fueran mil noches seguidas.

Graner y Davis
y otros
y dos pequeñas soldados
y uno negro
escribieron sobre nuestras nalgas
palabras que no pudimos entender.

Nos esposaron unos a otros
nos hicieron sentar y ladrar como perros
nos ahogaron en baldes de orina
nos obligaron a vestir ropa de mujer
nos golpearon en nuestra hombría
nos echaron agua desde el segundo piso
desnudos en el más frío de los tiempos.

Alí, el sirio, gritó toda la noche por los golpes
Amjid, el iraquí, sangraba por la cabeza
Haidar, Ahmed, Nouri
Ahzem, Hashiem, Mustafá y tantos otros.

Abu Adell, el egipcio, traducía a los soldados
como espectadores de una película en vivo
jóvenes desnudos que Adell, el egipcio, ponía en pila
mientras ellos tomaban fotos y reían.

Esto es lo que recuerdo como verdad
de un Ramadán sin oración
—dijo el detenido—
como si fueran mil noches seguidas.

Halcones sobre la ciudad de Mussayeb

Muqtada Al Sader y la Asociación sunita de Ulemas Islámicos
preguntan
qué pasó en la ciudad de Mussayeb.

Atraídos por caramelos
que les ofrecían los soldados
32 niños murieron al volar un camión con explosivos.

¿Qué piensa el periodista Steven Vincent de todo esto?
—se pregunta Muqtada Al-Sáder

¿Por qué no dice nada? se preguntan.

Ni de los cuerpos de los detenidos asesinados por las torturas
luego utilizados en atentados fallidos
atribuidos al enemigo.

Liberal hawks
intelectuales de plumas blancas
progresistas de papel
32 niños muertos
con las bocas llenas de caramelos norteamericanos.

Intercambiables

Global War on Terror

Guerra del terror global
Terror global a la guerra

Condoleezza Rice traduce:

El presidente no es culpable
ni su política
sólo hay que entender
cómo se implementa todo.

Willy Pete

¿Qué habrá pensado el profesor de Harvard Louis Fieser
sobre Kim Phuc gritando de horror en Vietnam?

¿Qué pensaría ahora del fósforo blanco MK77
con que el ejército ilumina a sus enemigos?

“Es Willy Pete
que quema el cuerpo y derrite la carne hasta los huesos”.

En 1980 fue prohibido por la ONU
En 1997, por un acuerdo internacional
pero otra vez
como en Trang Bang
en noviembre del año dos mil cuatro
Willy Pete
como una nube blanca
cayó sobre los niños de Faluya.

Obediencia

El periodista Burhan Fasa
vio soldados desesperados
en Faluya
que entraban a las casas
y mataban a la gente
porque no obedecía sus órdenes.

El periodista aseguró
que
simplemente
no comprendían
ni una sola palabra en inglés.

Inteligencia

Ayamira
mujer musulmana de Bagdad
vio morir a 600 niños
en un refugio entre los ríos Tigris y Eufrates
donde estallaron dos bombas inteligentes.

Adolfo Pérez Esquivel dijo:

“Sólo pido que no acabe la resistencia de los pueblos
para que no muera la esperanza
de que otro mundo mejor es posible”.



Satar Jabar
Preso en Abu Ghraib

Alejandro Bruzual

Venezolano. Profesor ejecutante de Guitarra, Licenciado en Letras de la Universidad Central de Venezuela, y Doctor en Literaturas Latinoamericanas de la Universidad de Pittsburgh.

Ha realizado estudios musicales sobre la historia de la guitarra latinoamericana, publicando, en Venezuela, las biografías de Antonio Lauro (1995/1998), Alirio Díaz (2001), Raúl Borges (1996), Manuel Enrique Pérez Díaz (2001), Fredy Reyna (1997/1999) y Rodrigo Riera (1998), además de una *Historia de la Guitarra en Venezuela* (Canadá: Doberman-Yppan, 2005) y la *Colección de Compositores Venezolanos para la Guitarra* (Caracas: Fundación Vicente Emilio Sojo, 1998-2001, 2007), y tiene en prensa el libro *Visitantes de la Guitarra* (La Estancia-PDVSA).

Ha publicado artículos diversos sobre literatura, cine y música en Latinoamérica, en diccionarios y revistas especializadas. Ha coordinando la *Revista iberoamericana* 217, sobre “Palabra, música y cultura en Latinoamérica” (Pittsburgh, 2006), y la revista de la Cinemateca Nacional de Venezuela, *Objeto visual* 10, sobre “Cine: Política y memoria” (Caracas, 2005). Cinemateca Nacional de Venezuela le publicó, como obra ganadora del I Concurso de Ensayo cinematográfico corto, *El rostro de Prometeo resistente. Cine e iconografía del Che Guevara* (Caracas, 2007).

Entre otros poemarios ha publicado *Imágenes terrestres* (Contexto-editorial 1992) y *El jardín de las mujeres* (Monte-Ávila editores, 1993). Tiene varios otros poemarios inéditos, entre ellos, *Aldebarán y otros poemas*.